

labolsa.com

Visítalo en: <http://www.labolsa.com/canales/250/>

## **UN HOMBRE SOLO PUEDE EQUIVOCARSE, LA MULTITUD SIEMPRE SE EQUIVOCA.**

15 de Febrero de 2001, 10:44|

El filósofo Kierkegaard dejó para la posteridad una interesante sentencia que está en la raíz de lo que en finanzas se denomina Teoría de la Inversión Contraria: **"Un hombre solo puede equivocarse, pero la multitud siempre se equivoca"**.

El concepto de inversión contraria es relativamente amplio y no está del todo claro, aunque la idea que subyace es que **la mejor estrategia inversora es ir en contra del mercado, es decir, hacer exactamente lo contrario que la multitud** (a la que muchos inversores contrarios aluden con términos peyorativos como el rebaño).

Quizá la postura que más se suele asociar con la idea de inversión contraria es la de que **hay que comprar cuando todos venden y vender cuando todos compran**.

La justificación intuitiva está en que cuando la mayoría tiene una visión pesimista y cree que la bolsa va a bajar, la gente vende masivamente acciones y el mercado se queda sin nadie dispuesto a vender, con lo que sólo queda camino para subidas; con una visión optimista generalizada ocurriría exactamente lo contrario.

Otra idea que sostienen la mayoría de los defensores de la opinión contraria es que el mercado tiende a sobre reaccionar ante determinadas variables, o lo que es lo mismo que **los inversores tendemos a la exageración**. Si surgen buenas noticias sobre una acción, nos lanzamos a comprar casi como posesos y hacemos subir su cotización por encima de lo razonable, y a la inversa con las malas noticias; si los analistas o expertos hablan del mal momento que vive un sector, vendemos masivamente hasta hacer que la acción cotice muy por debajo de lo que en buena lógica podría valer. Con todo a largo plazo acaba imperando el sentido común y las desviaciones tienden a corregirse (aunque esto último no lo comparten todos los "contrarios").

**Posiblemente estas ideas no se alejen mucho de la realidad, pero por supuesto predecir el momento en que se acerca ese nivel de saturación que hace darse la vuelta al mercado es enormemente complicado**, por no decir imposible. **Por ello los inversores contrarios se limitan normalmente a definir estrategias concretas que les aproximen a hacer lo contrario que la mayoría de la gente**; algunas típicas son comprar valores que se encuentren en mínimos anuales, valores que los analistas recomiendan vender, valores que aparecen en las portadas de la prensa en noticias de carácter catastrófico, etc.

La inversión contraria quizá tenga una cierta apariencia excéntrica, grotesca o incluso romántica, pero de lo que no cabe duda es de que **este tipo de inversores requiere de una dosis extraordinaria de sangre fría**: lo normal es que cuando uno compra lo que la mayoría no quiere, como mínimo tarde un tiempo en poder revenderlo más caro. Mientras tanto puede que observemos como nuestra inversión va perdiendo valor a la par que continúa la fiebre vendedora de la mayoría.

Sin embargo **estas teorías tienen un notable número de seguidores, y desde sus filas se asegura que funciona**: de hecho se han presentado varios estudios

estadísticos que demuestran un consistente mejor comportamiento en el pasado de valores que cumplían condiciones como tener una recomendación de venta por los analistas, aunque para los que no creemos demasiado en la estadística ello no supone una demostración irrefutable. Según ellos, a pesar de que la efectividad de determinadas estrategias de inversión contraria salta a la vista, la gran mayoría de los inversores prefieren mantenerse al margen de ella por razones psicológicas: en otras palabras, que por naturaleza los seres humanos tendemos a seguir un comportamiento rebañil. Quizá sea interesante observar el ejemplo en nuestro mercado de Hidrocarburos, un valor que desde finales del año pasado los analistas recomiendan vender y en este mismo período de tiempo ha subido en bolsa cerca del 30% (alguno se reirá al observar que hoy la recomendación de los analistas ha mejorado y se sitúa en mantener)

Con todo, **si la inversión contraria pura no cuenta con excesivos adeptos, sí existen numerosas versiones más o menos descafeinadas de gran popularidad**, especialmente en mercados como el norteamericano. Una idea muy aceptada es por ejemplo la de que **todo inversor debiera reservar una parte de su cartera para invertir con criterios contrarios**. Y de hecho una actitud muy común en los inversores, la de mantener un dinero en efectivo para comprar cuando el mercado baja mucho (o para comprar más acciones de una empresa que ya está en nuestra cartera pero que no para de bajar), no deja de ser en definitiva una forma de inversión contraria. Si le interesa el asunto, quizá quiera conocer algunas posibles ideas de inversión contraria en la bolsa española (con criterios contrarios tradicionales o con la estrategia del gurú americano David Dreman).